

GALLEGO MARTÍNEZ, Domingo (2022). *Los caminos del progreso. Una historia del desarrollo económico.* Granada: Comares, 557 pp.

Este libro, que presenta el profesor Domingo Gallego, es, como él mismo advierte en el apartado de agradecimientos, el fruto de su práctica docente en varias asignaturas de historia económica y de historia del pensamiento económico, así como de su propia experiencia investigadora. Con muchos años detrás como enseñante e investigador, sobre todo en la Universidad de Zaragoza, se trata, sin duda, de una obra de gran madurez intelectual y de uno de los trabajos más novedosos que se han escrito en los últimos años desde la historia económica realizada en España. Y digo esto porque en este volumen hay, en realidad, tres materias que, por lo general, se presentan por separado, a saber: la historia económica propiamente dicha, la historia del pensamiento económico y la historia de la empresa. Por tanto, estamos ante una historia del desarrollo económico desde un punto de vista global. Como es evidente, esto solo se puede hacer con un bagaje intelectual tan sólido como el que demuestra el autor. Por eso, en mi opinión, hablamos de un trabajo magnífico, que, además, tiene otra virtud importante, la cronología abarcada: desde las sociedades preindustriales a la actualidad. Dejando de lado los encorsetados programas académicos de la historia económica, Gallego Martínez transita por senderos poco habituales en la historiografía española actual, siguiendo la estela de los autores clásicos de la historia económica. En esto también el libro es en extremo original.

El profesor Domingo Gallego parte de la premisa de que la historia, en general, y la historia económica, en particular, permiten analizar las causas de los problemas actuales. Más aún. Muestra cómo sociedades anteriores se enfrentaron a los problemas y oportunidades que se presentan hoy en día o a situaciones que es posible tener en un futuro inmediato. De ahí que haya optado por el largo plazo para su análisis, comenzando por la Europa de la Edad Media, hasta llegar a la actualidad, siendo muy consciente de que esos caminos del progreso que sirven para titular su obra han sido sinuosos y sin horizonte claro para importantes grupos de población, e incluso para países enteros. Y con el fin de explicar, precisamente, dichos caminos, parte, entre otras hipótesis, de la idea de que las sociedades más flexibles y capaces fueron aquellas en las que la desigualdad no impidió a la gran mayoría de la población disponer de oportunidades y capacidades para aprovecharlas. Incluso el carácter abierto e interactivo con otras sociedades fue, asimismo, otra fuente de oportunidades importan-

te, sobre todo cuando dichas relaciones fueron el resultado de decisiones voluntarias y no tanto de imposiciones coloniales de una sobre otras.

Dicho esto, conviene describir de un modo somero las distintas partes del libro para hacernos una idea de su alcance. En la primera se analizan las características y la dinámica de las sociedades preindustriales, centrándose en el caso europeo. En concreto, se atiende a las transformaciones de los espacios rurales y al desarrollo de unos entes urbanos de reducidas dimensiones, así como a fenómenos tales como el feudalismo, la consolidación de los estados monárquicos o la expansión comercial y colonial de Europa por el resto del mundo. Asimismo, se examinan las ideas de algunos de los principales pensadores económicos de los siglos XVII y XVIII y su influencia en las políticas económicas de los estados modernos, para concluir con un estudio a largo plazo de las diferencias entre las distintas áreas de Europa y del mundo y las consecuencias del encuentro de los europeos con las demás sociedades del planeta. La segunda parte está dedicada a las transformaciones producidas por la industrialización desde comienzos del siglo XIX hasta la actualidad. En concreto, se ofrece una reconstrucción de las transformaciones económicas a largo plazo de los países más avanzados. Enlazando con las sociedades preindustriales y fijándose en los cambios que dieron lugar a la primera revolución industrial, Domingo Gallego rompe con la lógica cronológica que suele ser habitual para llegar hasta nuestros días, rastreando las consecuencias de la industrialización en sus más diversas y actuales facetas.

Siguiendo con esta misma lógica, la tercera parte de la obra combina el análisis del pensamiento económico con el de las políticas públicas llevadas a cabo entre los siglos XIX y XXI, con el objetivo de indagar en las fuerzas que impulsaron las transformaciones tecnológicas y organizativas analizadas en la segunda parte. Se estudian, por tanto, las teorías y propuestas de los economistas más representativos de todo ese periodo. La cuarta parte, sin embargo, se centra en el estudio de la coevolución entre los distintos países y territorios del mundo desde principios del siglo XIX hasta nuestros días. En concreto, se examinan aspectos tan relevantes como la primera globalización, la divergencia ocurrida entre las zonas más avanzadas del mundo y el resto, la segunda globalización o los distintos contextos para salir del atraso entre unos países y otros, ofreciéndonos incluso algunos análisis de caso de gran interés para ilustrar las diferencias. Por último, el autor dedica la quinta parte a la economía institucional, de suerte que pretende ofrecernos las herramientas teóricas utilizadas para analizar las características y consecuencias de los equilibrios y desequilibrios sociales que han caracterizado a las economías estudiadas.

Como puede deducirse de lo expuesto hasta ahora, estamos ante un libro excepcional, que rompe esquemas y que está llamado a convertirse en un hito de la historiografía española por su originalidad, novedad, rigor analítico y profundidad intelectual. En este sentido, también debo decir que se trata de una obra sin concesiones, en algunos momentos incluso árida. Un volumen en el que, a mi modo de ver, sí se echan de menos instrumentos clásicos de la historia económica, como los gráficos, las tablas o los mapas. Pienso que su inserción hubiera contribuido a hacer el libro más ameno y llevadero. Y, por último, en todo este análisis tan exhaustivo llevado a cabo por el autor, me llama la atención que, en esos caminos de progreso, no aparezca por

ningún lado el turismo, ya que, en muchas regiones, e incluso países, es el rubro que más aporta a su respectivos PIB. A pesar de todo, reitero la gran valía del trabajo del profesor Domingo Gallego y recomiendo encarecidamente su lectura a cuantos estén interesados en la historia económica.

CARLOS LARRINAGA
Universidad de Granada
<https://orcid.org/0000-0001-7053-5877>
clarrinaga@ugr.es